



Revista
Andina de
Estudios
Políticos



Observatorio
Andino



Taller
de Estudios
Políticos
Andinos

Colombia/número 9/ Agosto – Setiembre 2011.

Estructura de oportunidades para la guerrilla

MEJIA V., José Manuel.



Colombia/número 9/ Agosto – Setiembre 2011.

Estructura de oportunidades para la guerrilla

© MEJIA V., José Manuel.

© Revista Andina de Estudios Políticos

REVISTA ANDINA DE ESTUDIOS POLÍTICOS

ISSN: 2221-4135

E-mail:

estudiospoliticosandinos@derecho.unmsm.pe

URL:

<http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/index>

Telf. :

051-1-431871

Fax:

051-1-431871

Dirección:

Av. Arequipa N° 240 of. 101

Lima, Perú.



“Año del Centenario de Nacimiento de José María Arguedas”

ESTRUCTURA DE OPORTUNIDADES POLÍTICAS PARA LA GUERRILLA¹

MEJIA V., José Manuel.

Escuela de Ciencia Política
Universidad Nacional Mayor de San Marcos
jmejiav@derecho.unmsm.pe

Resumen:

En este artículo se realiza un análisis de las FARC alrededor de la teoría de las estructuras de oportunidad política. Se parte por atender las definiciones básicas para luego entrar a ver dos de las dimensiones que creemos afectaron (o dejaron de afectar) a las FARC: la apertura de la *polity* y el cambio en los alineamientos políticos. Se postula la desigualdad de las oportunidades políticas fundada en la pregunta siguiente: ¿en qué momento del desarrollo transgresivo- o de la “evolución política” de los actores desafiantes del gobierno- aparecen estructuras de oportunidad política?

Palabras clave: FARC, Guerrilla en Colombia; Oportunidad política; Conflicto interno.

Introducción

Partimos de la definición de oportunidades políticas² dada por Tarrow (1997: 49-50) como “dimensiones consistentes –aunque no necesariamente formales, permanentes o nacionales– del entorno político, que fomentan o desincentivan la acción colectiva entre la gente. El concepto de oportunidad política pone el énfasis en los recursos exteriores al grupo –al contrario que el dinero o el poder–, que pueden ser explotados incluso por luchadores débiles o desorganizados”. Por su lado, McAdam (1996: 27) realiza una comparación basada en las distintas concepciones que manejan Tarrow y otros autores sobre cuáles son estas dimensiones políticas de las estructuras de oportunidad.

¹ La elaboración de este artículo no hubiera sido posible sin la colaboración de Cristhian Rivera Paredes, quien elaboró el cuadro de información.

² El primer teórico, de acuerdo a McAdam (1996: 23), en utilizar la categoría de oportunidades políticas fue Eisinger (1973: 25) entendiéndola como “el grado en que los grupos es probable que sean capaces de acceder al poder y a manipular el sistema político”.

Encontramos en Tarrow (1997: 156-161) la caracterización mejor desarrollada de estas dimensiones: “los cambios más destacados en la estructura de las oportunidades son cuatro: la apertura del acceso a la participación, los cambios en los alineamientos de los gobiernos, la disponibilidad de aliados influyentes y las divisiones entre las élites y en el seno de las mismas”.³ Para el caso que nos interesa en este momento, situaremos nuestra atención sobre las dos primeras dimensiones.

Antes de pasar a explicar cómo se presentan estas dimensiones en el caso colombiano, quisiéramos postular lo siguiente: para nosotros las estructuras de oportunidad política difieren en escala (nacional, local e internacional), afectan a los grupos de manera desigual y pueden ser o no aprovechadas por los desafiantes que cuentan con los recursos de movilización suficientes para emprender –y mantener– la acción colectiva. Así también, no está demás aclarar que una teorización más completa de las estructuras de oportunidad política debe de tomar en cuenta su relación con la construcción de estas oportunidades por parte, no solo de los gobiernos y los miembros del sistema político, sino también como producto de la creación, interpretación y constitución de los marcos culturales que reproducen y contagian la acción colectiva.⁴ Dichas estructuras de oportunidad política, además, van a ser tales en relación a en qué momento del desarrollo de los actores contenciosos aparezcan, como veremos más adelante.

Apertura o cierre de la polity⁵ y alineamientos estables o inestables

La primera dimensión que nos interesa es el incremento, o la posibilidad, del “acceso rutinario a los organismos y recursos gubernamentales” (McAdam, Tarrow, and Tilly 2005: 12) constituye un incentivo importante para la acción colectiva. Pero, ¿es también incentivo para la guerrilla? En el sentido de que representa una oportunidad para que los grupos guerrilleros dejen las armas y participen de la política formal.

³ Sin alejarse demasiado de Tarrow, la ampliación de oportunidades políticas es definida por McAdam (1996: 32) como “cambios tanto en las características institucionales, en los alineamientos políticos informales, o en la capacidad represiva de un sistema político dado, que reducen significativamente la disparidad de poder entre un grupo desafiador y el estado”.

⁴ Somos conscientes de la crítica que deriva de este tratamiento relacional de las oportunidades políticas. Ver: McAdam (1996: 24).

⁵ Sobre la composición de la *polity* ver: McAdam, Tarrow, and Tilly (2005: 12) o Tilly (1978: Chapter 3).

En este sentido, si pudiéramos junto todo el repertorio o “formas culturalmente codificadas que tiene la gente de actuar en la contienda política” (McAdam, Tarrow, and Tilly 2005: 17), podríamos afirmar junto a Eisinger (1973: 19) que la mayor parte de la acción colectiva contenciosa tiene lugar “en sistemas caracterizados por una mezcla de factores abiertos y cerrados”, esto es en niveles intermedios de oportunidad política (Tarrow 1997: 157). Sin embargo, la acción colectiva contenciosa (Tarrow 1997: 19) o la contienda política transgresiva (McAdam, Tarrow, and Tilly 2005: 8) en sus diversos repertorios, puede caracterizarse mejor como un continuo en el cual las estructuras de oportunidades políticas guardan efectos muy diversos de acuerdo al grado disruptivo que involucre la acción.

Así, como señala McAdam (1996: 29), en el caso del incremento del acceso a la *polity* por parte de ciertos desafidores, esto implica un desarrollo mucho más contenido⁶ de la acción colectiva de estos grupos, los que pueden terminar formando movimientos reformistas. Asimismo, arribando hacia uno de los extremos de este continuo –aquel que más nos interesa en esta oportunidad– y como bien señala Tarrow (1997: 157), la violencia colectiva o política no está necesariamente relacionada con la apertura de la estructura de oportunidades.

Como se viene advirtiendo, la estructura de oportunidades políticas es percibida de manera desigual por la diversidad de actores y sujetos políticos. La apertura o el cierre de la *polity*, produce un resultado muy interesante: el de transformar a cierto tipo de actores transgresivos en actores contenidos. Así, sin ir muy lejos, el gobierno de Santos propició este tipo de apertura, en cuanto incluyó en la coalición de gobierno de la Unidad Nacional al Partido Verde (Mejía, 2011a), por ejemplo. Además de llevar adelante el proyecto de iniciativa Liberal de la Ley de Víctimas (Mejía & Valdivia, 2011). Estas son dos claras muestras de apertura de la *polity* colombiana, pues ha permitido el acceso de nuevos actores como miembros⁷ del sistema político, así como el posicionamiento de temas que hasta la entrada de Santos no podían ser incluidos por la agenda oficial del gobierno.

⁶ Sobre la diferencia entre lo contenido y lo transgresivo puede revisarse “Dinámica de la Contienda Política” (McAdam et al., 2005: 8).

⁷ Ver “Movilización con inmovilización: la génesis de un año de tensión socio-política del gobierno de Santos” (Mejía, 2011b) para una introducción al *polity model*. O revisar las fuentes directas citadas en el pie de página número 4 de este artículo.

Retomando el argumento de la percepción desigual de las oportunidades políticas, podríamos agregar aquí lo siguiente: las FARC por ejemplo, cada día dan más muestras de que su accionar no es solamente político, por tanto puede que esta clase o dimensión de las oportunidades políticas no tenga efecto alguno sobre su accionar. Podríamos decir entonces que cuando los actores son radicalmente transgresivos y han pasado largos periodos en este estado, la apertura o el cierre de la *polity* no se presenta como una oportunidad política relevante para sus intereses y objetivos. Por otra parte, refiriéndonos al origen de la actividad insurgente de esta clase de actores contenciosos, el cierre de la *polity* puede generar la radicalización de los actores transgresivos, y por tanto el creciente uso de la violencia como repertorio. Podríamos sugerir que el bipartidismo colombiano, representó, durante el tiempo que se sostuvo, un cierre de las oportunidades políticas para los desafiantes, lo que pudo en potencia guardar un efecto sobre los actores propensos a la radicalización quienes estructuraron sus intereses, objetivos políticos y organización en función a esa estructura de oportunidad política.

Entonces, el cuándo aparece la apertura o el cierre de la *polity* así como en qué grado disruptivo se encuentren los actores cuando estas aparecen, podría determinar si tales oportunidades lo son para qué clase de actores.

La segunda dimensión que conforma este cierre de las oportunidades políticas en relación al emprendimiento concertado de un proceso de paz, se refiere a los alineamientos políticos. Cuando Tarrow (1997: 158) hace referencia a esta dimensión de la estructura de oportunidades políticas, propone como indicador la inestabilidad electoral, enfatizando la conformación de nuevas coaliciones. A esto, agregaríamos la reconfiguración de las coaliciones ya existentes, y por tanto la reestructuración de las relaciones entre y dentro de las élites.

En este sentido, recientemente el sistema de partidos colombiano ha desempeñado dicha reconfiguración en la coalición de gobierno. Es el caso de la entrada del Partido Verde a la Unidad Nacional (Mejía, 2011a) que dejó casi desierta la oposición.

Otro cambio en las alineaciones políticas colombianas podría ser el decrecimiento de la influencia de Uribe dentro de la Unidad Nacional. Las relaciones⁸ entre Santos y Uribe no parecen ser las mejores, esto se daría en relación a la posibilidad de que Santos sea reelegido.

⁸ Ver Mejía (2011b, 2011d).

Ambos escenarios han configurado las oportunidades políticas para actores diferentes a las guerrillas. Esto también es posiblemente derivado de cuáles son los intereses reales de los grupos insurgentes.

Conclusiones

En este punto, no está de más referirnos a la siguiente cuestión: ¿por qué los grupos insurgentes colombianos no aprovechan la oportunidad política para la paz⁹? Sobre esto último nos atreveremos a postular una respuesta que guarda mucha relación con los intereses que conviven en dichas organizaciones. Para el caso de las FARC, creo que sus intereses u objetivos ya no son solo políticos, la participación de esta organización en el negocio del narcotráfico viene de los 70's.

Vemos la guerrilla de las FARC como una organización con líneas contradictorias en su accionar político y militar: 1) los ataques a civiles están en aumento (Hough, 2011), si están buscando una solución política, atentar contra las bases de cualquier proyecto popular no es la mejor estrategia para dar el paso a un proceso de paz; 2) por otro lado, los intereses egoístas de enriquecimiento ya deben de estar formados dentro de la cúpula dirigente, lo que impide que las personas beneficiadas del negocio de la cocaína vean con buenos ojos la solución política.

Por estas razones lo que pareciera una oportunidad política para establecer la paz, no lo es tanto cuando los actores violentos tienen décadas de desarrollo “empresarial” y han «involucionado políticamente», usamos este término en el mismo sentido que lo hace Hough (2011).

De acuerdo a los teóricos de “la economía política de la guerra” o de “las nuevas guerras”, se postula que el incremento de la violencia contra civiles de parte de las FARC resulta del

⁹ El mensaje de apertura al diálogo para con las guerrillas de parte del presidente Juan Manuel Santos, tuvo su correlato por medio de los comunicados que emitieron tanto las FARC como el ELN en el marco del Encuentro Nacional de Paz manifestando su “voluntad para adelantar un proceso de paz”. Nos preguntamos si las manifestaciones de las partes involucradas en el conflicto representan los intereses reales de cada uno de estos, como también si este intercambio de manifestaciones y pronunciamientos de las partes inmersas en el conflicto interno representa una oportunidad política que permita establecer un proceso de paz en Colombia o es más bien solo un escenario en el cual los actores mencionados pretenden legitimar sus prácticas, así como direccionar los términos del debate público sobre el conflicto armado interno.

creciente involucramiento en el tráfico ilegal de coca, lo que reflejaría sus prioridades económicas de auto beneficio sobre las motivaciones socio políticas” (Hough, 2011: 381). Postulamos que mientras las FARC tengan la capacidad militar de sostener sus objetivos económicos y mantener una opción política "viable" hacia la revolución, no soltarán las armas.

Las estructuras de oportunidad política, como se manifiesta en este artículo, no son iguales para todos los desafiantes. La apertura de la *polity* descrita en la primera parte de la segunda sección, nos muestra como lo que representa una oportunidad política para actores con cierto grado de transgresividad no significan estructuras de oportunidad atractivas para los grupos más disruptivos. La invitación de Santos (<http://www.telesurtv.net/secciones/noticias/96558-NN/santos-invito-a-las-farc-y-al-eln-a-emprender-iniciativas-de-paz-para-iniciar-acercamiento/>) a emprender un diálogo por la paz, no representa una oportunidad política para las FARC, porque no se corresponde con los intereses de esta organización, como hemos revisado ya.

Así, el “Encuentro Nacional de Paz” (<http://www.vanguardia.com/santander/barrancabermeja/117388-concluyo-encuentro-de-paz-tras-pronunciamientos-de-las-farc-y-eln>) y los pronunciamientos de las FARC (http://www.youtube.com/watch?v=ueRWkwW dgA&feature=player_embedded) tienen efectos más contundentes para el posicionamiento mediático de cada actor que para efectos del emprendimiento de una solución de paz en Colombia.

Referencias

- Eisinger, P. K. (1973). The Conditions of Protest Behavior in American Cities. *The American Political Science Review*, 67(1), 11-28. American Political Science Association. Retrieved from <http://www.jstor.org/stable/1958525?origin=JSTOR-pdf>
- Hough, P. A. (2011). Guerrilla Insurgency as Organized Crime: Explaining the So-Called “Political Involution” of the Revolutionary Armed Forces of Colombia. *Politics & Society*, 39(3), 379-414. doi:10.1177/0032329211415505
- McAdam, D. (1996). Conceptual origins, current problems, future directions. In D. McAdam, J. D. McCarthy, & M. N. Zald (Eds.), *Comparative Perspectives on Social Movements. Political Opportunities, Mobilizing Structures, and Cultural Framings*. (pp. 23-40). Cambridge: Cambridge University Press.
- McAdam, D., Tarrow, S., & Tilly, C. (2005). *Dinámica de la contienda política*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Mejía, J. M. (2011a). La ola verde llega a la orilla : El partido Verde entra a la Unidad Nacional. *Revista Andina de Estudios Políticos*, 1(8). Retrieved from <http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/article/view/422/431>
- Mejía, J. M. (2011b). Movilización con inmovilización: ¿la génesis de un año de tensión socio-política para el gobierno de Santos? *Revista Andina de Estudios Políticos*, 1(3). Retrieved from <http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/article/view/178/162>
- Mejía, J. M. (2011c). Santos cerca de la independencia: preámbulo a la desintegración de la Unidad Nacional. *Revista Andina de Estudios Políticos*, 1(5).
- Mejía, J. M. (2011d). La personalización de la política: Uribe como un poder fáctico para la democracia colombiana. *Revista Andina de Estudios Políticos*, 1(2). Retrieved from <http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/article/view/144/151>
- Mejía, J. M., & Valdivia, R. (2011). El gobierno colombiano como actor burocrático: la aprobación de la Ley de Víctimas. *Revista Andina de Estudios Políticos*, 1(6). Retrieved from <http://revistas.ojs.es/index.php/revistaestudiosandinos/article/view/295/332>
- Tarrow, S. (1997). *El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*. Madrid: Alianza Editorial.
- Tilly, C. (1978). *From mobilization to revolution*. Reading, Mass.: Addison-Wesley Pub. Co.

CITA SUGERIDA: MEJIA V., José Manuel. (2011). Estructuras de oportunidades para la guerrilla. *Observatorio Andino*. Colombia/número 9/ Agosto-Setiembre 2011.

CUADRO DE INFORMACIÓN

FECHA	FUENTE	INFORMACIÓN
13-08-11	http://www.youtube.com/watch?v=ueRWkwW_dgA&feature=player_embedded	<ul style="list-style-type: none"> - Video enviado al “Encuentro de Paz” donde el Cdte. de las FARC, Alfonso Cano, se declara en contra de las “tesis militaristas” del gobierno central guiadas por la “idea oligárquica de que la guerra es la solución a los problemas del país” (Alfonso Cano dixit). Mención de una solución política es viable mediante el “diálogo”.
13-08-11	http://www.noticias24.com/actualidad/noticia/299047/las-farc-dicen-estar-dispuestas-a-hablar-de-paz-con-gobierno/	<ul style="list-style-type: none"> - Las FARC expresan su voluntad de “explorar caminos de paz con el gobierno” con el único condicionamiento que exista una firme disposición de encontrar los caminos que permitan “crear el entorno para las profundas reformas económicas, sociales y políticas que garanticen la paz con justicia social. Señalan que las motivaciones de su existencia en 1966 se mantienen vigentes.
16-08-11	http://www.telesurtv.net/secciones/noticias/96551-NN/colombianos-y-colombianas-por-la-paz-propone-mesa-unica-de-dialogo/	<ul style="list-style-type: none"> - Piedad Córdoba (líder de Colombianos y Colombianas por la Paz) propone por medio a una carta pública un proceso de diálogo que incluya a la sociedad civil y tratar el conflicto armado en términos humanitarios.
16-08-11	http://www.rebellion.org/noticia.php?id=134106	<ul style="list-style-type: none"> - Comunicado del 12-08-11 del Cdte. Alfonso Cano (FARC)
16-08-11	http://www.vanguardia.com/santander/barrancabermeja/117388-concluyo-encuentro-de-paz-tras-pronunciamentos-de-las-farc-y-eln	<ul style="list-style-type: none"> - Durante tres días se llevo a cabo en la localidad de Barrancabermeja (departamento de Santander-Colombia) el Encuentro de Paz que conglomeró a más de 16000 personas. Se proyectaron videos y comunicados de las organizaciones armadas ilegales interesadas en un acercamiento con el gobierno central para iniciar un proceso de diálogo. El encuentro terminó con importantes conclusiones alternativas para superar el conflicto armado colombiano.



17-08-11	http://www.telesurtv.net/secciones/noticias/96558-NN/santos-invito-a-las-farc-y-al-eln-a-emprender-iniciativas-de-paz-para-iniciar-acercamiento/	<ul style="list-style-type: none">- Reacción durante un visita en Chile del presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, ante el pronunciamiento público de las FARC y ELN manifestando su intención de acceder al diálogo planteado por el colectivo Colombianos y Colombianas por la Paz.
01-09-11	http://www.lasillavacia.com/historia/amenaza-armada-y-guerra-sucia-en-las-elecciones-de-arauca-27234	<ul style="list-style-type: none">- Nuevamente elecciones atípicas por la injerencia de paramilitares, banda criminales y los neo paramilitares. La guerra sucia como protagonista donde existe prohibiciones por parte de los grupos armados de proselitismo político de los candidatos en sus áreas de influencia y posicionamiento de sus propios candidatos.
03-09-11	http://www.elespectador.com/noticias/politica/articulo-296725-uribe-advierte-eventual-dialogo-de-paz-farc-desmotivado-ffmm	<ul style="list-style-type: none">- Ex presidente de Colombia, Álvaro Uribe, genera un escenario de distanciamiento político con declaraciones críticas en cuanto al manejo en materia de seguridad del actual gobierno. Señala que existe una creciente desmotivación por parte de las FFAA por un eventual inicio del proceso de diálogo con las FARC. Señala también que guerrilleros evaden persecución de autoridades colombianas al refugiarse en territorio venezolano.